

# EL MENSAJERO

Redacción y Administración:  
INSTITUTO BIBLICO  
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales  
(Circulación mensual)

Suscripción:  
UN COLON AL AÑO  
Número suelto ₡ 0.10

Año I

San José, C. R. Agosto de 1926

Número 2

## ¿Que aprovecha Candil sin Mecha?

Lo mismo fuera preguntar ¿qué aprovecha el pájaro sin alas; la máquina sin fuerza motriz; el cuerpo sin vida? Huelga la contestación por llevarse la prima facie la misma pregunta. Por lo mismo se creería todo comentario de sobra por lo obvio del caso. Prescindir de lo principal en cualquier aspecto de la vida parece cosa tan enteramente fatua y absurda como para ser patrimonio exclusivo de seres carentes de razón—locos desventurados.

Y, sin embargo, ¡asómbrese, lector! la inmensa mayoría de los seres humanos hoy día están afanándose con febril actividad en gastar sumas ingentes de dinero, como así mismo las fuerzas más vitales de la vida en lograr el éxito sin contar por nada con lo esencial, lo fundamental.

### Camino de Roma ni mula coja, ni bolsa floja

Una gran parte de la sabiduría de los siglos se ha cristalizado en fábulas, refranes, adagios etc. Muchos de ellos nos enseñan lo absurdo y lo futil del proceder arriba indicado. Rezando así: "No hay buena olla con agua sola" "Ni mesa sin pan, ni ejército sin capitán". "La boca sin muelas es como molino sin piedra" etc., todos ellos nos dan a conocer que careciendo o prescindiendo de lo esencial—lo más importante—en cualquier empresa, para nada aprovechan los demás elementos empleados. Peor todavía, a más de resultar en fracaso seguro la empresa, se pierde todo lo invertido. Por lo tanto, mejor aconsejarnos con el adagio que enseña: "Lo que has de dar al rato, dáselo al gato". Habiendo necesidad de invertir fondos o fuerzas en el logro de cualquiera cosa, lo prudente es gastar de una vez en aquello que reuna la mayor probabilidad de conseguir el éxito, y no exponerse a la decepción del fracaso, amén del desperdicio.

### ¿De qué aprovecha al hombre si granjear todo el mundo y perdiere su alma?

Y si en las cosas de menor cuantía se sufren así tantas decepciones y se incurren en tantas pérdidas por costosos gastos irreflexivos y sin tasa, cuanto más graves e irreparables deben ser los perjuicios que acarrean el descuido en asuntos de vital y trascendental importancia. ¿Te acuerdas, lector, de las palabras del maestro divino, Jesucristo? "De qué aprovecha al hombre si granjear todo el mundo y perdiere su alma". O "¿Qué recompensa dará el hombre por su alma"? (San Mateo 16-26). Hay quienes creen locamente, que, logrando el éxito en la vida, y reuniendo caudales cuantiosos (muchísimas veces sin reparar en la honradez de los medios empleados para ello) se puede vivir a gusto, divirtiéndose a sus anchuras con un cínico egoísmo que prescinde por completo de las tristes y apremiantes necesidades ajenas. Procuran éstos sacar todo el

jugo posible de la vida sin importarles un bledo siquiera la suerte del prójimo, y creen que al fin se puede confiar a la buena de Dios esa cáscara de vida exprimida, su alma. Son tan cándidos como para pensar que al llegar el momento crucial, que a todos llega, cuando seres queridos rodean el lecho fatal para decir el último adiós, les será posible tomar camino al otro mundo por mandar a buscar al cura y demandársele un pasaporte, para el cielo. Imaginan locamente que por el dinero invertido en misas y responsos se podrá aliviar o aminorar los sinsabores de ultratumba, cuando no escaparlos del todo. Así se forja la crasa ilusión—propia de un descabellado—que se puede sobornar a Dios (hasta a veces con dinero mal adquirido) y comprar el cielo".

### De crujo exprimido nunca mosto corrido

¿No te enseña tu propia conciencia lo fatuo, lo absurdo, de semejante desatino? ¿Puedes realmente en sano juicio dar crédito a tamaña locura, que un pobre gusano de la tierra, hecho de la misma pasta que tú, tenga poder para abrirte el cielo? ¿O que el Dios justo y excelso se haga mercader de almas, admitiendo al cielo a un alma manchada y marchitada por incontables vicios, por un puñado de oro, mientras cierre el camino al pobre virtuoso, tan solo porque en su pobreza no ha podido reunir lo necesario para pagar él también por misas y responsos? Tal creencia es a la vez un insulto al Dios justo y verdadero y a la inteligencia humana. Oye bien lo que te dice ese Dios justo por los labios del salmista: "Oid esto pueblos todos; escuchad, habitantes todos del mundo: Así los plebeyos como los nobles; el rico y el pobre juntamente. Los que confían en sus haciendas, y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan. Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate. Porque la redención de su vida es de gran precio, y no se hará jamás. Pues se ve que mueren los sabios, así como el insensato y el necio perecen, y dejan a otros sus riquezas. En su interior tienen que sus casas serán eternas, y sus habitaciones para generación y generación: Llamaron sus tierras de sus nombres. Mas el hombre no permanecerá en honra: es semejante a las bestias que perecen. Este su camino es su locura: con todo corren sus descendientes por el dicho de ellos. Como rebaños serán puestos en la sepultura; la muerte se cebará en ellos; y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana: y se consumirá su bien parecer en el sepulcro de su morada. No temas cuando se enriquece alguno; cuando aumenta la gloria de su casa: porque en muriendo no llevará nada, ni descenderá tras él su gloria. ... Entrará a la generación de sus padres: no verán luz para siempre. El hombre en honra que no entiende, semejante es a las bestias que perecen". (Salmo 49)

### El rico insensato

Y a cuento de lo ante dicho viene la parábola del mismo Señor Jesucristo. En cierta ocasión dijo El a las multitudes que le rodeaban. "Mirad y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. Y refirióles una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había llevado mucho. Y él pensaba dentro de sí diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde juntar mis frutos? y dijo: esto haré; derribaré mis alfolíes, y los edificaré mayores, y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años: repósate, come, bebe, huélgate. Y díjole Dios: necio, esta noche vuelven a pedir tu alma; y lo que has prevenido, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios". (San Lucas 12: 15-21).

### El único camino acertado

Reconoce pues, en primer término los valores relativos de la vida en lo que atañe a tí mismo, y por ende la imponderable superioridad de tu alma sobre

el cuerpo. Luego reflexiona en la terrible y fatal equivocación de prodigar toda tu atención y esmero al bienestar de un cuerpo de vida efímera, que dentro de breve—quizás mañana—se hará pasto de gusanos; en menoscabo de las imperiosas y urgentes necesidades y reclamaciones de un espíritu—el tuyo—que ha de vivir eternamente.

Ataviar y halagar el cuerpo y dejarse morir el espíritu es el colmo de los errores y de las desgracias. Oye pues las palabras autoritarias de tu Creador y Salvador "Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar" (Isaias 55:7).

"Jesús dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre sino por mí". (San Juan 14:6). "Al que a mí viene no le echo fuera". (Juan 6:37).

"Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (San Mateo 6:33).

H. Strachan.

## No hay tal persecución

En un mensaje a la prensa asociada el Presidente Calles, de México, manifiesta lo siguiente: "El Gobierno no ha tratado de cerrar las iglesias, ni tratará de hacerlo nunca, mientras los curas cumplan las leyes. No se ha pretendido perseguir a ningún culto religioso, ni se haría mientras cualquiera de ellos se ajuste a sus derechos; lo que se quiere es el respeto absoluto a las leyes existentes".

De manera que no existe tal persecución. Si en lugar de ordenar una hora de rogativas públicas para la solución del actual problema religioso en México, el Papa hubiere despachado un cable al alto clero aconsejándole el estricto cumplimiento de las leyes de la constitución del país, el problema nunca se hubiese originado.

Y en proceder de esta manera el Papa y la iglesia católica hubieren dado ejemplo al mundo entero—que por cierto buena falta le hace en los momentos actuales—de respeto a los poderes civiles a la vez que de acatamiento a las leyes divinas ya que la Palabra de Dios impone el respeto y la sujeción a las potestades civiles. He aquí lo que en este sentido escribe y manda el mismo Apóstol San Pablo, y tengan presente los lectores que la cita es sacada del Nuevo Testamento, versión católica de Torres y Amat, que con la debida licencia eclesiástica, está en venta en las principales librerías de San José.

"Toda persona esté sujeta a las potestades superiores. Porque no hay potestad que no provenga de Dios; y Dios es el que ha establecido las que hay en el mundo. Por lo cual quien desobedece a las potestades, a la ordenación, a la voluntad desobedece. De con-

siguiente los que tal hacen, ellos mismos se acarrearán la condenación. Mas los príncipes o magistrados no son de temer por las buenas obras que se hagan, sino por las malas. ¿Quieres tú no tener que temer nada de aquel que tiene el poder? Pues obra bien; y merecerás de él alabanza: Porque el príncipe es un ministro de Dios puesto para tu bien. Pero si obras mal, tiembla; porque no en vano se ciñe la espada, siendo como es ministro de Dios, para ejercer su justicia castigando al que obra mal. Por tanto, es necesario que le estéis sujetos, no sólo por temor del castigo, sino también por obligación de conciencia. Por esta misma razón les pagáis los tributos; porque son ministros de Dios, a quien en esto mismo sirven. Pagad, pues, a todos lo que se les debe: al que se debe tributo, el tributo; al que impuesto, el impuesto; al que temor, temor; al que honra, honra. No tengáis otra deuda con nadie que la del amor que os debéis siempre unos a otros; puesto que quien ama al prójimo, tiene cumplida la Ley". Romanos 13: 1 a 8.

La iglesia evangélica en todos los países del mundo cumple estrictamente los preceptos divinos arriba citados.

Si las congregaciones evangélicas no se les molesta en México, es porque son respetuosas a las leyes en cada particular. Sus servicios religiosos son servidos por ministros mexicanos nativos, y sus valiosas propiedades han sido puestas a disposición del Estado. Así se evita todo conflicto pudiendo sin estorbo seguir su trabajo en la esfera de su acción.

## La Cuestion Clerical de Mejico

A nuestro juicio, el asunto más digno de estudio simpático, cuidadoso e imparcial que afecta al Nuevo Mundo es la tirantez de relaciones entre el gobierno mejicano y los altos dignatarios del catolicismo romano.

Es un viejo conflicto que parece haberse agravado en estos últimos años, especialmente durante las presidencias de Venustiano Carranza, Alvaro Obregón y Plutarco Calles.

Es un conflicto que resolvió con mano de hierro el inmortal estadista e incorruptible patriota mejicano Benito Juárez, el indio más ilustre y poderoso que ha producido la América, decretando las muy famosas y combatidas Leyes de la Reforma.

Pero este conflicto entre el orden político y el orden eclesiástico, entre el espíritu de la revolución democrática y el espíritu de la reacción clerical, entre los derechos del pueblo de Méjico y los intereses de Roma se remonta a los primeros días de la encarnizada y azarosa guerra por la independencia del antiguo virreinato mejicano.

Es muy curioso observar que dos sacerdotes fueron de los primeros en lanzar a los aires el mágico grito de la libertad política en Méjico. Pertenecían ambos al clero bajo, al clero desconocido, postergado y oprimido. Esto, en parte, explica su odio profundo a la tiranía española establecida sobre su amada patria natal. Uno se llamaba Miguel Hidalgo, cura de Dolores, pequeña población que tomó en la memorable madrugada del 16 de septiembre del año 1810. Y el otro respondía al nombre de José María Morelos, bravo y temible campeón revolucionario que continuó la obra de su ilustre compañero, sufriendo, al cabo, la misma infausta suerte de él.

Ambos sacerdotes fueron excomulgados y calumniados por el alto clero, que, desde el principio, se puso resuelta y unánimemente al lado de aquel despreciable y funesto liberticida que se llamó en España Fernando Séptimo y de sus representantes en Méjico. Excomulgados por la Iglesia Romana, fueron fusilados por el gobierno español como apóstatas y traidores. El altar los maldijo, y el trono los ejecutó.

Mas la libertad triunfó, a pesar de la aparente invencible alianza de los Fernandos, los Píos y los Leones. La sangre de los llamados curas renegados fué la simiente sagrada y fecunda de la libertad política y religiosa que Méjico disfrutó después.

Sin embargo, los reaccionarios políticos y eclesiásticos continuaron su labor oscurantista, antipatriótica y destructora. Y logrando, en la segunda mitad del siglo XIX, el apoyo del poderoso y pedante Napoleón III, establecieron, con imponente, pero ridícula pompa, un conato de imperio sobre las ruinas de la República Mejicana, con el beneplácito de las testas coronadas de Europa y del agusto solitario del Vaticano.

El clericalismo triunfante había apuñaleado a la libertad y dado vida efímera al doble despotismo político y eclesiástico. Pero un indio desconocido,

procedente de un hogar pobre, agitó el glorioso estandarte del derecho humano ante la faz de un príncipe austriaco, y la lucha principió de nuevo entre los patriotas y los amos extranjeros, entre los representantes del liberalismo y los representantes de la tiranía. De un lado estaba el modesto descendiente de los antiguos aztecas, pobre, casi solo y perseguido cual perro hidrófobo, y del otro, Maximiliano de Hapsburgo, ilustre príncipe europeo, respaldado por el capital nativo, por treinta mil bayonetas francesas, por los generales y el ejército de la nación, por las principales naciones de Europa y bendecido solemnemente por el Papa. Y, no obstante, Benito Juárez retó a las monarquías europeas, se burló de las bendiciones del Vaticano, venció al ejército imperialista, fusiló en Querétaro al joven emperador, y separó la iglesia del estado, libertando así a la nación del poder político europeo y a la conciencia del pesado yugo romanista.

Naturalmente que los vencidos no se conformaron con esta desastrosa derrota, y continuaron laborando por la restauración del muy suspirado viejo orden de cosas, apoyando a los presidentes que transigen o se someten y combatiendo a los que son estrictos en el cumplimiento de sus deberes oficiales y obedientes a los preceptos de la Constitución. Porfirio Díaz y Victoriano Huerta pertenecen a los acomodaticios; Madero, Carranza, Obregón y, sobre todo, Plutarco Calles pertenecen a los hombres que aman a su patria de veras y están dispuestos, aun a costa de los mayores sacrificios, a defenderla de enemigos propios o extraños.

Los mejicanos tienen que resolver el fundamental problema que nosotros formulamos así: ¿Quiénes van a gobernar nuestra casa, nosotros o los extranjeros? ¿El pueblo mejicano por un lado, o por otro el petróleo de Wall Street, el ricacho español y los agentes de Roma?

Las tres amenazantes nubes que obscurecen al cielo mejicano son: el imperialista norteamericano, la influencia española y la permanente conspiración clerical. Y el mejicano de nuestros días quiere disiparlas, costare lo que costare. Aspira, y con muchísima razón, a que los Estados Unidos no le despojen más de su territorio, que los españoles no se apoderen de sus tierras y que Roma no tiranice su conciencia.

No tratamos de justificar todas las medidas que el gobierno mejicano está tomando en esta lucha constante y brava por conservar íntegro su suelo, prósperos a sus hijos y libre su alma, pero queremos explicar a nuestros lectores la antigüedad y la trascendencia de la lucha entablada entre el gobierno mejicano y el clero católico, que nosotros nos permitimos calificar de duelo a muerte, y que después de todo, no es otra cosa.

Abelardo M. Díaz Morales.

Redactor del "Puerto Rico Evangélico".

El Mensajero necesita agentes en todos los Pueblos. Se ofrecen muy buenas condiciones

## El Camino de la Salvación

**“Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí”, dice Jesucristo.**

### Aparéjate para venir al encuentro de tu Dios

Actualmente se ofrecen al mundo dos maneras de prepararse con Dios. La una consiste en prepararse por obras, por ceremonias, por hacerse miembros de alguna iglesia, por someterse al reglamento de alguna iglesia por la generosidad en la contribución, por profesar un credo o por practicar tal o cual precepto. Maestros hay que enseñan la salvación por las obras.

Por otra parte hay la doctrina clarísima de la Escritura que enseña la salvación por Cristo Jesús mediante la fe en él y la obra del Espíritu Santo, por el nuevo nacimiento que viene por Jesucristo, por su justicia imputada. Este es el camino de la salvación del pecador explicada en la Palabra divina.

Cuando se quiera trazar el camino del cielo para los mortales, es preciso que se haga estrictamente conforme a lo mandado en el Nuevo Testamento.

Nada sabemos de cierto respecto al otro mundo fuera de lo que Jesu-Cristo que vino del otro mundo nos ha dicho, declarándonos él mismo el Camino. ¡Ay del hombre o del predicador en estos días de evolución, de racionalismo, de crítica destructora, que mutila el libro de los libros! Ese predicador es tan malo como el marino que echa al mar su brújula y su carta marina y se lanza al mar sin nada que le guíe a través del océano.

¿Qué clase de preparación debe emprender el hombre para salvarse? Hay dos pasos, nada más, dos que constan en la Palabra de Dios. Arrepentimiento y fe.

### Arrepentimiento

El primer paso es el arrepentimiento. ¿Qué es el arrepentimiento? En la Palabra de Dios significa, cambio de mente: cambio de orientación, de estado y condición de alma, que resulta en el abandono del pecado y vuelta a Dios en demanda de perdón. Nada vale en cambio de tal arrepentimiento; el bautismo no sirve; una buena vida moral no vale; dinero para la obra de Dios o para limosnas no sirve de sustituto por el arrepentimiento. Es absolutamente preciso abandonar la mala vida pasada, dolorido, y como el hijo pródigo, acudir a Dios en nombre de Jesús para conseguir el perdón y la virtud de abandonar todo vestigio de mal.

### La fé

El otro paso es la fe en Jesucristo. Se trata de un asunto superior a cosa meramente intelectual o moral. Es asunto espiritual. Bien puede aceptar a Jesús como persona histórica, y no obstante ir a parar en el infierno. Os digo, amigos, que si no tenéis fé de corazón, no tenéis fé que valga la pena. Creo que toda persona que de verdad se haya arrepentido y confiado en el Señor Jesús cual Salvador único, está ya salvo por la sangre de Cristo, aun cuando todavía no se ha afiliado a ninguna iglesia. Y creo que toda persona adentro o fuera de

la iglesia que no se haya arrepentido y aceptado por fe viva al Señor Jesús irá a parar en el infierno, a no ser que experimente un cambio. Le resta lo indicado y cumpliéndolo, Cristo entra en su alma, y se apodera de él una esperanza nueva, un gozo nuevo, una paz nueva y una vida nueva y eterna.

### Cosas para tener presentes

Primero, amigos, aparejaos para encontraros con Dios ahora mismo. En este asunto importante hay algunas cosas que quisiera os acordarais.

Una cosa deseo que os acordéis y es que no os será cosa fácil salvaros. Tenéis hábitos contraídos durante toda una vida. Muchos de vosotros tenéis pasiones y tentaciones que os han dominado por años. Es tarea enorme prepararse para encontrarse con Dios. Es tarea digna de la atención, del tiempo y del talento de los más distinguidos y talentados de la población. Haga Dios que veáis la necesidad de arreglar este asunto cueste lo que cueste esta misma noche.

Otra cosa que deseo que tengáis presente es que para salir de estas dificultades tenéis en vuestro favor al mismo Señor Jesucristo dispuesto a salvar a todos cuantos le quieren aceptar como Salvador único.

He leído el Nuevo Testamento entero buscando alguna promesa para el pecador en lo futuro y no la he hallado. No hay tal cosa. Todas las promesas a favor del pecador en la Palabra de Dios son para el presente, para la actualidad, para el día de hoy. “Hoy es el día de la salvación.” Antes de amanecer el día de mañana puede haber pasado tu día de gracia. No puedo prometerte que serás salvo, mañana si vuelves a este templo. Acaso no habrá mañana para tí. Haga Dios que veas que, si quieres aparejarte para encontrarte con Dios con seguridad de éxito, es preciso que lo hagas hoy.

### ¿A QUIEN IREMOS?

“Y respondióle Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”. (Juan, VI, 68).

He aquí el diálogo de una alma angustiada que no sabe a quién acudir para encontrar alivio.

¿A quién iré, si estoy enfermo, solo, despreciado de todos y no puedo moverme de mi pesado lecho?—A Jesús, que tiene palabras de vida eterna.

¿A quién iré, si mis necesidades son tan grandes que no hay quien quiera ni pueda remediarlas?—A Jesús, que tiene palabras de vida eterna.

¿A quién iré, si me encuentro huérfano, desamparado y no hay quien me tienda una mano generosa?—A Jesús, que tiene palabras de vida eterna.

¿A quién iré si mis crímenes y mis maldades agobian mi alma hasta el punto de sepultarla en el abismo?—A Jesús, que tiene palabras de vida eterna.

“Y El es la propiciación de nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”. (1ª Juan, II, 2.)

## PARA LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

¡ALERTA, CENTINELA!

Plática Ilustrada.

Guarda tu corazón. Prov. 4:23.

(Objetos: Los ojos, las orejas y la boca del que habla; una piedra u otro objeto en forma de corazón y una aguja).

Explíquese que en la Escritura se toma el corazón como centro del ser humano, el asiento de los sentimientos, de las afecciones, y también como fuente de toda maldad.

Debiera ser la habitación de Dios y de todo lo bueno, pero mira cómo es: pínchase la mano con una aguja y siente en seguida el dolor, pínchase el corazón de piedra y no siente nada.

Esto demuestra la necesidad de un corazón nuevo. Algunos tienen tal corazón no por naturaleza, sino por la gracia de Dios. A éstos, particularmente, se dirige la exhortación del texto: "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón".

Como tal centro del ser cristiano, el corazón, en muchos casos, equivale a lo que llamamos alma. Es un tesoro que vale más que todas las riquezas del mundo.

Como el célebre autor del "Peregrino", podemos asemejar el alma a un Castillo, que debemos guardar sobre toda cosa guardada. La exhortación de guardarlo implica que hay enemigos que procuran apoderarse del mismo.

Alerta, pues centinela.

Ojo siempre a las puertas: Puerta-ojo, Puerta-oreja, Puerta-boca.

Cuando por la misericordia de Dios y el poder de Jesucristo, Satanás ha sido echado del castillo, vuelve y procura entrar de nuevo.

**I. Por la Puerta-ojo.** El enemigo nos llama la atención a toda clase de encantos para infiltrar en nosotros mediante el ojo toda clase de malas ideas y despertar malos deseos.

Tarjetas postales o fotografías inmorales, representaciones cinematográficas, teatrales deshonestas, libros y periódicos pornográficos, personas deshonestamente vestidas y otras cosas mil a las cuales es preciso cerrar los ojos. Cada localidad ofrece espectáculos que se deben rechazar.

**II. Por la Puerta-oreja.** Satanás procura entrar por el oído para sembrar dudas, para despertar malas pasiones, para arruinar el ser del creyente. Evita las malas conversaciones, los malos discursos; cerrad el oído a las canciones libres y canallescas que abundan, a las palabras torpes, a los cuentos indecentes, etc. Denúnciese lo de actualidad particularmente.

**III. Por la Puerta-boca.** Alerta, que el diablo procura entrar en el castillo-alma, para dominarlo y gobernar en él, por la boca. Satanás hace de las suyas en las tabernas, bodegas, cantinas, en banquetes y comilonas, etc. Procura que comamos y bebamos para daño y ruina propia, y que nos narcoticemos debilitando las energías, aniquilando las facultades del alma y matando la vida espiritual.

Hágase presente que el guarda, vigilante o centi-

nela, en el desempeño del deber, debe seguir la ordenanza del amo del castillo.—Arboleda.

### CONTRASTES

El que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado. Mateo 23:12.

Tal es la ley establecida y vigente que la mano de Dios aplica respecto a los hombres y aun a las naciones. Nótese:

**I. Dios humilla a los altaneros y malvados.** Ilústrese con el ejemplo de Faraón.

**II. Dios ensalza a los humildes y sinceros.** Ilústrese con el ejemplo de Moisés.

**III. Los reveses en la ejecución de esta ley divina.**

Recuérdese cómo los enemigos de Daniel fueron devorados por los leones, en cuya cueva echaron el profeta; cómo Hamán fué ahorcado en la misma horca que había preparado para Mardoqueo; cómo Adoni-Sedec, que cortó los dedos pulgares de los cautivos y hubo de sufrir la misma pena.

### LAS MUJERES DEL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento da algunos detalles interesantes sobre la actuación de las mujeres. Se han hecho notar los siguientes detalles sugestivos sobre el lugar de la mujer en ciertos acontecimientos. Por ejemplo:

1.—Fueron mujeres las últimas que estuvieron con Jesús cuando estaba en la cruz. Marcos 15:47.

2.—Fueron ellas las primeras en llegar al sepulcro después de su muerte. Juan 20:1.

3.—Mujeres fueron las primeras que anunciaron la resurrección del Señor. Mateo 28:8.

4.—En el primer culto de oración estuvieron presentes las mujeres. Hechos 1:14.

5.—Los primeros oyentes de Pablo y Silas en Europa fueron mujeres. Hechos 16:13.

6.—Una mujer fué la primera persona convertida en Europa. Hechos 16:14.

### LA LEY DE DIOS ES PERFECTA

Un abogado que no conocía la Biblia preguntó a un amigo cristiano qué libro debería leer para satisfacer su mente. Su amigo dijo:—Lea usted la Biblia.

Aqué! pensó que su pregunta no había sido comprendida. Pero su amigo insistió:—No, yo no le enviaré a usted a otros libros. Lea usted la Biblia por sí mismo, y léala detenidamente.

El abogado se hizo de una Biblia.

Su amigo le visitaba de vez en cuando, y se complacía en encontrarle embebido en la lectura.

Un día, el amigo le encontró muy pensativo, y le preguntó qué asunto ocupaba su mente tan completamente.

—He estado leyendo — dijo — la ley moral en el libro de Exodo, capítulo 20.

—Bien. ¿Qué piensa usted de ella?

—¿Qué? He estado probando a ver si puedo añadirle algo, pero no puedo. He considerado después si hay algo que pueda yo quitarle, y no puedo. Es perfecta.—El Correo.

## La Santa Biblia

He aquí el libro de los libros, fuente perenne de luz, de ciencia y sabiduría, que, acomodándose como obra divinamente inspirada a todas las inteligencias, de buena voluntad, enseña el camino, la verdad y la vida, en el orden moral y religioso a todos cuantos peregrinamos en esta tierra deleznable.

Al pobre, al rico y a todos nos recuerda y señala nuestro origen y nuestro fin elevado, más allá de la fría loza del sepulcro, donde el materialismo atrevido pretende encerrar las nobilísimas aspiraciones de nuestra alma inmortal.

A los hombres grandes de ciencia, que día y noche buscan con infatigable afán las maravillas y grandezas, encerradas en los recónditos tesoros de la sabiduría, les muestra sus doradas páginas, resplandecientes de luz increada y vivificadora, señalándoles el faro divino de la VERDAD ETERNA y única, identificada con la esencia infinita, de donde fluyen los inmensos efluvios de luz, que irradian, esplendentes y majestuosos, sobre la serena razón del hombre, que anhela encontrar la verdad en el orden natural y sobrenatural de la gracia, mediante la influencia divina del Espíritu Consolador, que nos enseña todas las cosas.

A todos sin distinción, sin aceptación de personas, como hijos de un padre común, les habla dulce y cariñosamente en la personalidad augusta del de-

seado de las naciones, del Mesías prometido, diciéndoles: Yo soy el camino, la verdad y la vida; los que me siguen no andan en tinieblas, porque soy la luz del mundo. Juan 14 y 6, 8 y 12.

La Santa Biblia, alma del cristianismo, es la palabra de Dios escrita, verdadero testamento divino para el hombre, donde sin dudas, ni recelos, vemos con los ojos de la fe y también bajo el punto de vista histórico, la majestuosa figura del HOMBRE DIOS, la segunda persona de la BEATISIMA TRINIDAD, que preside los albores de la creación, según las palabras del Génesis: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Gen. 1,26 Jesucristo es el principio y el fin del Antiguo y Nuevo Testamento Bíblicos, el centro común y universal, al cual convergen las figuras sublimes de los libros santos, presentándonoslo como el MESIAS prometido, ansiado y esperado, durante cuarenta siglos, por el pueblo de Israel, como maestro y juez inapelable de la humanidad, en aquella jornada gloriosa de la Transfiguración, cuando rasgándose las nubes se oyó la voz celestial, que decía: Este es mi Hijo amado: a él oid.

Jesucristo, es, pues, el objeto principal de la Santa Biblia, el único mediador y Salvador del género humano, el CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA.

Nosenly.

### ROMANOS 5: 1 a 11

Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo:

2 Por el cual también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos "firmes", y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3 Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

4 Y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;

5 Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.

6 Porque Cristo, cuando aun éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos.

7 Ciertamente apenas muere alguno por un justo: con todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno.

8 Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores Cristo murió por nosotros.

9 Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

11 Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por el cual hemos ahora recibido la reconciliación.

### EL VALOR DE LA VIDA

A la edad de noventa y nueve años y en el día de su cumpleaños, recibió la noticia un ciudadano americano, de la ciudad de Seattle, de que acababa de heredar la suma de \$ 3.000,000 oro.

¿Fue verdaderamente rico aquel hombre? ¿Envidiaría usted su fortuna hasta el punto de cambiar de puestos con él? ¿Cuál preferiría usted, francamente; tener veinte años de edad y carecer en absoluto de dinero o ser millonario y tener los noventa y nueve años de edad?

Después de todo, sólo la vida misma tiene verdadero valor. El dinero sólo vale cuando proporcione

comodidades a una vida capaz de disfrutar de ellas.

El dinero en sí, no garantiza la felicidad a nadie. Sin duda el anciano referido daría sus tres millones si alguien le asegurara tres años más de vida, aun cuando ésta fuera poco agradable por lo avanzado de su edad. Si sacamos la proporción, encontramos que el anciano pagaría a razón de \$ 2,374 oro por cada día agregado a su frágil existencia.

Repetimos, sólo la vida misma tiene verdadero valor, y Cristo ha venido para que tuviéramos vida verdadera en abundancia. Si la vida corporal es valiosa, mil veces más lo es la espiritual, que durará, no por noventa y nueve años, sino eternamente, y esa vida la tenemos en Cristo, sin dinero y sin precio, únicamente por la fe.

## LABOR PRO PATRIA

### Extirpemos la Lepra del Alcoholismo

#### UNA EXPERIENCIA QUE OCURRIÓ A LEONARDO DA VINCI

Todos saben que en Milán existe el famoso cuadro de Leonardo da Vinci que representa el Cenáculo de Cristo con los apóstoles.

Desde largo tiempo el pintor se había puesto al trabajo, echando las grandes líneas, y bosquejando con el lápiz las cabezas de los apóstoles. Mas en el centro del cuadro quedaba un lugar vacío, el lugar de Cristo. ¿Cómo habría que pintar el Divino Maestro? ¿Qué lineamentos tendría que dar a aquél que había dicho: yo soy la verdad y la vida?; el que dijo también: venid a mí que soy manso y humilde de corazón?

Leonardo pensaba siempre en esto, pero nunca llegaba a fijar en su espíritu la expresión de la dulzura y de la serena majestad de Jesús.

Un día cuando él asistió a la misa, su atención fué atraída por un grupo de cantores vestidos en corta blanca, en un corista jovencito, el cual cantaba con tanto fervor, y con una expresión tan bella y tan pura, que se podría decir de un ángel. Leonardo delineó en seguida con su lápiz los perfiles de Pedro Bandinelli (así se llamaba el joven cantor), y más tarde su pincel supo dar al Cristo la expresión de gravedad mística que había visto en los ojos del joven.

Pasaron diez años y la obra no estaba aun terminada; faltaba otra figura, la de Judas. ¿Con cuáles lineamentos Leonardo debía presentar el traidor, el apóstol renegado que había entregado el Divino Maestro a sus enemigos por una miserable suma de dinero? El Cristo era la dulzura personificada: era también la nobleza y la majestad; Judas sería la degradación y la vergüenza. Era necesario hacer pasar en la mirada, y en la expresión del rostro, todas las torpes pasiones que habían agitado el alma de Judas. Leonardo buscó un largo tiempo, y desesperaba de encontrarlo, cuando un día descubrió en el ángulo de una plaza un borracho, sentado sobre un pilar, que imploraba la piedad de los transeuntes. Leonardo estaba para continuar adelante, cuando su mirada descansó sobre la figura del mendigo. Un rayo de luz penetró su espíritu: aquel rostro degradado, y embrutecido por el vino, era el modelo que tanto tiempo él buscaba, y el pintor en pocos momentos bosquejó el retrato del borracho.

Cuando había terminado, se fué a su encuentro para darle alguna moneda, más en seguida Leonardo retrocedió asombrado del más grande pavor: aquel mendigo, ¿será jamás posible? . . . El grande artista no podía creer a sus propios ojos: En el borracho de la repugnante figura, él había reconocido a Pedro Bandinelli . . .

¿Cómo era posible que el joven cantor de la mirada tan pura y tan dulce, hubiera podido volverse en aquel ser tan vil y despreciable?

¡Y bien! Esta historia del ángel transformado en demonio es una historia de todos los días: el alcohol, el juego, ¡he aquí quien había producido la ruina física y moral, ¡he aquí quien había hecho de un Jesús un Judas!—"L'amico di casa".

Traducido por P. Solís,

#### HISTORIA DEL ALCOHOL

La historia del aguardiente es una historia de vergüenza, corrupción, crueldad y ruina.

Ha robado a la cara la gloria de su salud, y en lugar de la tez del rostro, lo ha dejado colorado e irritado con el alcohol.

Ha quitado la belleza y hermosura del rostro y lo ha dejado disforme y enrojecido.

Ha robado a las piernas su belleza, dejándolas vacilantes e inestables.

Ha quitado la firmeza y la elasticidad de los pies para hacerlos débiles y falsos.

Ha robado a la sangre su vitalidad y la ha llenado de veneno, gérmenes de enfermedades y muerte.

Ha robado al rostro su virilidad y fortaleza y ha dejado en su lugar las señales de la sensualidad y brutalidad.

Ha corrompido la lengua con maldiciones y necedades.

Ha inclinado las manos al mal; haciéndolas instrumento de brutalidad y asesinato, en vez de utilidad y bien hacer.

Ha roto los vínculos de amistad y sembrado los gérmenes de enemistad.

Ha hecho del padre cariñoso y caritativo un hombre tirano, áspero y homicida.

Ha transformado a la madre cariñosa en una fiera infernal y la encarnación de la brutalidad.

Ha robado a la masa su abundancia, obligando al hombre a llorar de hambre y pedir la limosna en la calle.

Ha llenado de criminales nuestros juzgados, penitenciarías, cárceles y casas de corrección.

Ha poblado las casas de asilo y de locos con sus desgraciadas víctimas.

Ha llenado nuestro mundo, tan bello, de lágrimas, gemidos y lamentaciones y a muchos pobres y desamparados de miseria y desesperación.

#### CUATRO RATAS

Un hombre bebedor contó cierta mañana a su esposa el siguiente sueño que había tenido la noche anterior:

—He visto cercárseme cuatro ratas: la primera era gruesa, las otras dos muy delgadas, y la cuarta ciega.

Estaba muy preocupado porque según le habían dicho, era mal presagio soñar con ratas. Su esposa tan supersticiosa como su marido, tuvo miedo, y no supo interpretar aquel sueño.

Su hijo, muy inteligente, sirvió de José a aquel moderno Faraón, interpretando el sueño.

—La rata gorda—le dijo—es el cantinero de la esquina, que se come todo lo que ganas; las dos delgadas somos mamá y yo, que no tenemos que comer, y la ciega eres tú.

Aprendan los aficionados al vino y licores espumosos.

Escogido.

## PARA EL HOGAR

### LA CONDUCTA

El elemento más poderoso en el cultivo e influencia del hogar para los niños ha sido siempre y será la conducta cristiana de los miembros de la familia el uno con el otro. Todas las ceremonias religiosas, el culto de la familia, la lectura de la palabra de Dios, etc., serán sin efecto si no dan resultados en la vida cristiana. Lo que dicen los padres, muchas veces, entra y sale del oído del niño sin dejar huella alguna, pero lo que "hacen" sus padres jamás puede olvidarlo. El padre que con toda solemnidad lee la Biblia y ora por largo tiempo y luego reprende a su esposa con palabras duras, o se enfada delante de sus hijos por cualquier cosa pequeña, ha hecho lo peor que es posible, porque en la práctica ha demostrado que la lectura bíblica y la oración son fórmulas, que no se relacionan con la vida real.

La religión debe demostrarse en la vida. El que profesa los ideales cristianos no debe practicar los ideales paganos. La conducta "convence" más que las palabras. Una vida construída según las normas cristianas es el argumento sin réplica a favor de la religión.

Además, el hogar es una institución social donde los niños tienen la oportunidad de aprender los principios y el espíritu de la vida cristiana y cómo aplicar las enseñanzas de Jesús a las relaciones humanas. La manera de cómo los padres hacen frente a los problemas de su vida en gran parte determinará la actitud de sus hijos para con la vida. Por ejemplo, el padre de familia, ha perdido su trabajo, y anda desocupado buscando algo que hacer. Si su esposa, en vez de animarle y simpatizar con él, le llama

"flojo", "ignorante", "tonto", y otros epítetos no agradables y se presenta delante de sus hijos como un monstruo contra él, ¿que impedirá que los niños hagan la misma cosa en semejantes circunstancias?

"La Estrella de la Mañana".

### DECALOGO PARA LAS HIJAS

1. Ama a tu madre sobre todas las mujeres.
2. No abrigues pensamientos que no pueda conocer tu madre, ni cometer actos que ella no deba ver.
3. Declárate culpable antes que mentir hipócritamente.
4. Sé, en tu casa, la que con amor y alegría desvanezca amarguras y atenúe tristezas.
5. Piensa en ser modesta antes que bella y siempre buena.
6. Ten convicciones sinceras, fé pura, conocimientos sólidos e inagotable caridad.
7. Trabaja en el hogar como si no tuvieras el auxilio de tu madre. Obra toda tu vida como si estuviera presente.
8. Aprende el arte de escuchar con paciencia, habla sin encolerizarte, sufre y goza sin extremo, y tendrás mucho conseguido para ser feliz.
9. Acostúmbrate a ver en tu casa la mejor de las residencias y en tus padres los mejores amigos.
10. Trata y quiere a todos, hermanos, deudos y criados, como a hijos. No olvides que la que no es buena amiga no será buena esposa, y que la que no es buena hija, no podrá ser buena madre.

(Copiado).

## Cultos Evangélicos

**SAN JOSE:** Misión Centroamericana, domingos, martes y jueves, a las 19 horas.  
Escuela Dominical los domingos a la una.

" " Iglesia Metodista, domingos, martes y jueves, a las 19.30 horas.  
Escuela Dominical los domingos a las 9.30 horas.

" " Instituto Bíblico, los miércoles a las 19.15 horas, reunión especial para señoras y señoritas.

" " Instituto Bíblico Anexo, los sábados reunión para hombres a las 19.30 horas.

**CARTAGO:** Sala Evangélica, los domingos a la una de la tarde.

**LIMON:** Sala Evangélica, los domingos a las 19 horas.

**TURRIALBA:** Sala Evangélica, los domingos a las 19 horas.

**ALAJUELA:** Iglesia Metodista, los domingos Escuela Dominical a las 10 horas; predicación a las 19.30 horas.

" Sala Evangélica, los domingos Escuela Dominical a la una y culto de predicación a las 19 horas.

**PUNTARENAS:** Sala Evangélica, Domingos, Martes y Jueves a las 19 horas.

SE INVITA CORDIALMENTE AL PUBLICO  
A TODAS ESTAS REUNIONES.

El Mensajero necesita agentes en todos los Pueblos. Se ofrecen muy buenas condiciones